



“Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión”.
(P. Alberione)

A las 15,30 (hora local) del 21 de enero, en Antipolo City, volvió al Padre nuestro hermano sacerdote

P. FRUTO MATHEW ROSALES

72 años de edad, 60 de vida paulina, 47 de profesión religiosa, 43 de sacerdocio

El P. Fruto nació en Palo (Leyte, Filipinas) el 25 de octubre de 1941, quinto de los ocho hijos de Gaudioso Rosales y María Quimbo. Entró en la Congregación el 7 de junio de 1953 en Pasay City, donde cursó las clases superiores de bachillerato y las de filosofía en el Seminary of the Society of Saint Paul. Tras hacer el noviciado en Makati (1964-1966), el 30 de junio de 1966 emitió la primera profesión tomando el nombre del evangelista Mateo. Sucesivamente estudió teología en el Colegio Internacional Paulino de Roma, donde emitió también la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1969. Fue ordenado sacerdote el 17 de mayo de 1970 por el Papa Pablo VI en la Basílica de San Pedro. Después frecuentó la Adamson University (Manila) para los estudios de especialización en pedagogía.

En 1973 pidió un permiso de *absentia a domo* para poder cuidar a sus padres enfermos y ancianos, durante siete años. Cuando al comienzo de los años 1980 murieron, él pasó a Estados Unidos, ejerciendo el ministerio en la diócesis de Rockville Center, en las parroquias de Nuestra Señora de Fátima y Nuestra Señora de Loreto, hasta su regreso a Filipinas el 13 de enero del año en curso, ya gravemente enfermo.

En la circular interna del 20 de enero 2014, el Superior provincial, P. José Aripio, informó a los cohermanos de la vuelta definitiva del P. Fruto a la Provincia Filipinas-Macao. Se mostró arrepentido de su prolongada ausencia y manifestó su intención de reconciliarse con la Congregación. El P. Aripio aceptó su gesto sincero de arrepentimiento y encomendó el cohermano a Dios, «cuya justicia estriba en la fidelidad de Cristo, nuestro Maestro, Camino, Verdad y Vida, y en su sacrificio liberador, salvífico y dador de vida».

El P. Fruto se ha visto obligado a someterse durante algunos años a diálisis por la acentuada diabetes que le debilitaba y los consiguientes graves problemas renales. Ha fallecido el 21 de enero de 2014, a la semana de su vuelta a Filipinas, en una casa de reposo en Antipolo City, donde había sido internado para el oportuno tratamiento. A Roma nos ha llegado la noticia de su muerte ayer tarde, durante la reunión del Consejo general.

Confiamos a este cohermano a la misericordia del Divino Maestro, para que sea acogido en la liturgia celeste junto al numeroso escuadrón de la Familia Paulina del cielo. Le acompañamos con nuestro fraterno sufragio pidiendo que goce del eterno descanso en Dios, que «entregó a su Unigénito para que todo el que cree en él tenga vida eterna» (Jn 3,16).

Roma, 28 de enero de 2014

P. Vincenzo Vitale

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).